

**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

Asombro y aprendizaje: hacia una educación desde la interioridad

**Trabajo fin de grado presentado por: M^a Eugenia Seijo
Grueiro
Titulación: Grado de Maestro en Educación Infantil
Línea de investigación: Propuesta de Intervención
Director/a: Natividad Araque Hontangas**

A Coruña
22 de Enero de 2106
Firmado por: M^a Eugenia Seijo Grueiro

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8. Métodos pedagógicos

RESUMEN

Este TFG tiene como objetivo básico aproximarse a la conjugación de dos conceptos clave en la vida escolar del niño: asombro e interioridad. Para llevar a cabo este objetivo, se profundiza en aspectos clave que integra una educación vivida desde dentro hacia fuera.

Se trata de experimentar, sentir, descubrir, aprender, expresar y dejar que el día a día fluya en una serie de vivencias y oportunidades para abrirse al fascinante mundo del crecimiento interior.

Se presenta un marco teórico, anclado en unas bases antropológicas y psicológicas que contribuyen a entender una educación desde el asombro y la interioridad para desarrollar luego, una serie de actividades que ayudan y facilitan la escucha, la receptividad a lo que se ve y se siente, la admiración por la belleza y la búsqueda constante de emociones que conlleva un saber estar, ser y comprender. Por último, se recogen conclusiones para avanzar en este campo.

Palabras clave: interioridad, asombro, educación integral, crecimiento interior, emociones.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I.....	5
1.1. JUSTIFICACIÓN.....	5
1.2. OBJETIVO GENERAL	6
1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	6
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	7
2.1 BASES ANTROPOLÓGICAS Y PSICOLÓGICAS DE LA DIMENSIÓN TRASCENDENTE DEL SER HUMANO	7
2.2 LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL	11
2.3 LAS CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO EN LA ETAPA INFANTIL	14
2.4 PROCEDIMIENTO (FASES)	17
2.5 CRONOGRAMA (TIEMPOS)	19
CAPÍTULO III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	20
3.1 INTRODUCCIÓN	20
3.2 OBJETIVOS.....	21
3.3 CONTEXTO	22
3.4 COMPETENCIAS	23
3.5 METODOLOGÍA.....	23
3.6 ACTIVIDADES	24
3.7 EVALUACIÓN	30
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA	31
4.1 CONCLUSIONES.....	31
4.2 PROSPECTIVA.....	32
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34
BIBLIOGRAFÍA	35

INTRODUCCIÓN

Con la elaboración de este trabajo se pretende no solamente profundizar en las bases de una educación desde el interior de la persona sino también ahondar en la puesta en práctica y que sirva de elemento clarificador en el aula.

Se parte de un marco teórico que sienta las bases de una educación para “ser” y para “convivir”, lo que hace necesaria una exposición de las raíces antropológicas y psicológicas del ser humano.

La propuesta didáctica, desde esta perspectiva, sirve de ejemplo para materializar tantos conceptos abstractos, teniendo en cuenta que una educación desde la interioridad y el asombro, abarca realmente toda la vida y todos los espacios donde la persona convive. De ahí que su puesta en práctica es, por decirlo de manera gráfica, en espiral, ya que lo envuelve todo y no se puede fragmentar. El asombro suscita, ante todo, interés y tiene una connotación que, lejos de achicar sus sentido más profundo, lo eleva a una dimensión donde le niño es capaz de volver a sentir curiosidad e interés por las cosas que le rodean.

El juego, disfrutar del momento o admirarse ante gestos banales que ocurren a diario, son parte del día a día del niño. Es el asombro el que hace que quiera aprender, que vaya contento al colegio, que regrese a su casa entusiasmado.

Con frecuencia se cree que asombrarse es el premio a algo externo que nos mueve, un estímulo que necesitamos tener para poder acariciar una especie de éxtasis. Sin embargo, ese asombro sería fugaz ya que dependería de la cantidad de estímulos que circulen alrededor de uno. Los estímulos que el niño necesita son los que él mismo va creando si vive y crece en un ambiente donde el juego, la interacción y manipulación de objetos tienen su gran espacio. Es ahí donde el niño puede y tiene tiempo de reflexionar, interiorizar, descubrirse a sí mismo. Por eso, cada actividad o juego que realice es motivo de asombro por lo que descubre a través de él.

Esta es la perspectiva de este trabajo y sobre el cual radican conceptos claves como interioridad, asombro, riqueza de emociones, interacción con los demás y con el medio para conseguir una educación íntegra que atienda a la persona en su totalidad.

CAPÍTULO I

1.1. JUSTIFICACIÓN

El motivo del tema de este TFG nace de la experiencia con niños de 3 a 6 años durante 11 años. Aprender a ser y a estar es tarea fundamental para que el conocimiento adquiera plenitud en nuestra vida. Pero no es tarea únicamente de adultos sino que engloba también al niño en su etapa infantil.

A medida que vamos creciendo como personas, vamos descubriendo la realidad que nos rodea. La visión de esa realidad debe adecuarse a nuestro sentir interior. De lo contrario, se dará una ruptura interior, una falta de coherencia que nos mermará, convirtiéndonos en seres estáticos, incapaces de adquirir la visión de conciencia-mundo.

No existe sentido de la vida sin acción, se trata de ahondar dentro de uno mismo y salir luego hacia fuera, de manera que todo lo que ocurre externamente, llegue a cuestionar, interpelar y, como fin último, afectar de cara a uno mismo y a los demás. Ello hace que, poco a poco, se vayan adquiriendo valores, dando sentido a las cosas, los acontecimientos, las personas. En definitiva, uno se va realizando personal y socialmente hacia una vida más plena y, por lo tanto, más feliz. Como recuerda Noblejas (2000), al reducir la carencia en valores, uno va siendo sensible a la vivencia de más valores, se coloca en un proceso de desarrollo que amplía sus posibilidades de actuación en el mundo, y por tanto, su propia realización existencial.

En el currículo de la etapa de Educación Infantil, no aparece explícitamente el fomento de una educación desde la interioridad. Sin embargo, es una ocasión propicia para ofrecer al alumno una pieza más del puzzle que él mismo tiene que construir a lo largo de su vida. Con la particularidad de que lo interior, lo trascendente, es algo profundo e íntimo que repercute en las demás piezas del puzzle.

La dimensión interior constituye, junto a otros factores, la respuesta y sentido de una vida plena, libre y feliz. El informe Delors concentra esos otros factores enfocados a la educación como un aprender a convivir, a vivir juntos, conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones, su espiritualidad. Se trata de descubrir la interioridad como si fuera un tesoro escondido (Delors 1996).

En esta dimensión trascendente, recibe especial importancia la inteligencia espiritual ya que fomenta el espíritu crítico desde la infancia. Torralba (2012) aclara que desarrollar la inteligencia espiritual en preescolar, primaria, secundaria, bachillerato o en la etapa universitaria, conlleva una serie de dificultades y también posibilidades tanto a nivel cognitivo como emocional. Uno necesita tiempo para poder llevar a cabo estrategias que fomenten la comunicación, la

interacción social que, sin duda, incitarán al asombro y ayudarán a ahondar en el interior de cada uno.

La sociedad actual, acostumbrada a ver pasar imágenes rápidamente, a tener contacto social a través de diversos medios, a una excesiva sobreestimulación, tiene pocas opciones de encontrar espacios para educar la mirada del corazón, de pararse, de caer en la cuenta de que todo puede convertirse en algo profundo y con sentido. Es necesario volver a educar esa mirada para ver más allá de las cosas y acontecimientos. Esa es la propuesta que se ofrece con este trabajo, sabiendo que, para establecer una auténtica conexión con los niños, se necesita principalmente empatía, ya que Torralba (2012) recuerda que cuando se desautoriza la palabra del niño por el mero hecho de serlo, se cae en un profundo elitismo de adulto.

Así, no hay lugar para el asombro. El asombro es, ante todo, un permanecer en lo cotidiano pero trascendiéndolo, es decir, dándole sentido. Las palabras y los gestos de un niño siempre tienen su lugar y su momento en el tiempo. Descubrir ese entorno, el ritmo de aprendizaje, el misterio que lo envuelve, es tarea del educador que debe dar el protagonismo a su “aquí y ahora”.

1.2. OBJETIVO GENERAL

- Favorecer una educación en el asombro y la interioridad a través de lo cotidiano de cada día, aprendiendo desde dentro a fuera.

1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Investigar la conexión existente entre el asombro y la interioridad.
- Profundizar en las características de la dimensión espiritual en alumnos de Infantil.
- Presentar una propuesta de actividades sencillas y cotidianas donde se desarrolle una educación para el asombro y la interioridad.
- Proponer la integración de las competencias básicas en el aula de Infantil.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 BASES ANTROPOLÓGICAS Y PSICOLÓGICAS DE LA DIMENSIÓN TRASCENDENTE DEL SER HUMANO

En este capítulo se trata de ahondar en la importancia de una educación centrada en el aspecto trascendente del ser humano. El estudio del desarrollo psicológico del ser humano, desde su nacimiento hasta la vida adulta, nos enseña que el hombre y la mujer avanzan hacia la madurez psicológica a través de una serie de etapas y crisis. Y que, en la medida en que cada uno va superando los conflictos propios de la infancia y los acontecimientos que marcan su historia personal, construye su identidad y se aproxima al ideal de una humanidad plena (Pávez, 2009).

Maslow, el fundador de la psicología humanista, evoca la figura de una pirámide para dar sentido a cada escalón que va consiguiendo trepar. Cada ser humano busca su propia autorrealización y va recorriendo ese camino según va satisfaciendo sus necesidades.

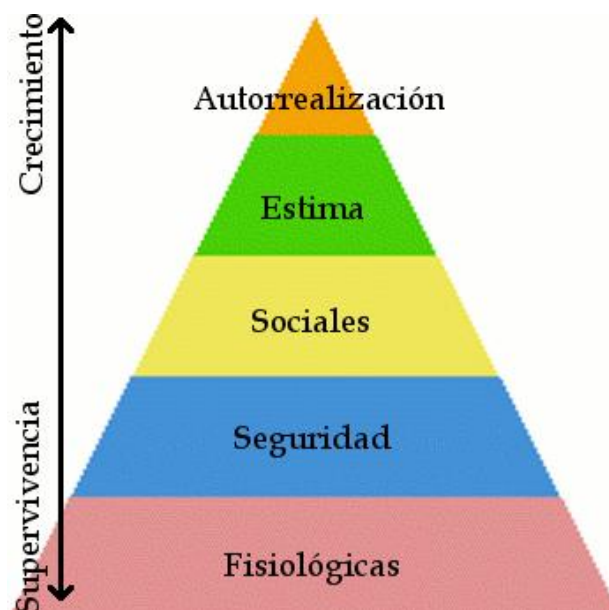


Figura 1. Extraído de <http://www.sinapsit.com/psicologia/piramide-de-maslow/>

En la base de la pirámide se encuentran las necesidades básicas que se necesitan para poder sobrevivir: comer, respirar, beber, etc. Cuando ya están satisfechas estas necesidades, se sube un escalón más en la pirámide donde se hallan las necesidades que dan seguridad y protección.

Una vez superadas y cubiertas estas necesidades se satisfacen las necesidades sociales, aquellas que ayudan a establecer relaciones con los demás. En el siguiente nivel, la autoestima permite valorarse a uno mismo y valorar a los demás, lo que conduce a la cúspide de la pirámide: la cumbre de la autorrealización, donde la persona sabe de dónde viene y el camino que quiere seguir recorriendo.

Lo importante y lo que adquiere valor es la superación de cada estamento de la pirámide. De nada sirve que vayamos escalando ideales cuando todavía no están resueltas cuestiones fundamentales que impiden avanzar en la escalada. La no satisfacción de necesidades físicas o de ideales que garantizan la plena felicidad en esta vida, conducen a un decaimiento interior que hacen imposible avanzar, madurar y saborear lo que la vida misma da de sí.

“Cuando uno elabora ideales que trascienden sus capacidades reales, sus recursos internos, fabrica futuras frustraciones, genera malestar. La elaboración de ideales exige un adecuado autoconocimiento, pero también voluntad de sentido. Lo primero es obra de la inteligencia intrapersonal; lo segundo pertenece al de la espiritual” (Torralba 2010)

Los griegos denominaban Paideia a una educación basada en la integridad de la persona, es decir, aquella que engloba todas las dimensiones de la persona. Aristóteles usaba con frecuencia esta palabra que tanto significado encierra y fue la mejor herencia donada por Platón. Este fue sin duda, el filósofo que más importancia dio a la educación, vista esta como un compendio de todas las facetas del ser humano.

Según Calvo (2003), todos nuestros actos están orientados hacia una finalidad que es la felicidad misma, por lo que sería lo mismo decir educar para la vida que educar para la felicidad.

“La primera gran lección de Aristóteles: hay que educar, no para la renuncia o para el sacrificio sino para que el individuo pueda ser feliz. La educación exigirá renunciaciones y exigirá sacrificios, sin duda, pero las renunciaciones y sacrificios no constituyen en absoluto el fin de la educación” (Calvo, 2003, p 11).

La formación integral de la persona, como puntualiza Tobón (2010) implica un trascender los dualismos de alma y cuerpo, individuo y sociedad, naturaleza y cultura. El ser humano no

necesita ni puede fragmentarse sino que se va construyendo a través de estas dualidades haciendo posible que madure biológicamente pero también a través de sus relaciones con el entorno, con los demás y consigo mismo.

La educación ofrece al ser humano la posibilidad de sentirse único e irreplicable pero abierto a todos y a todo. Es, en realidad, donde subyace la esencia de la libertad auténtica, allí donde uno elige aquello que otea desde el horizonte y es capaz de alcanzarlo. En este marco trascendente, adquiere vital importancia el diálogo interior que uno debe poseer para poder evitar o subsanar los posibles errores e incluso aprender de ellos.

“La educación no está sujeta al placer que pueda proporcionar a cada hombre, sino que está ligada a la explicación de la propia existencia del ser; y culmina —dentro de lo que su propia naturaleza le permite— en la misma necesidad de un crecimiento que provoca la elevación máxima de las capacidades para que, convertidas en virtudes, su naturaleza llegue a un punto álgido de plenitud y halle la felicidad” (Gasperín, 2009, p. 26).

Tabla 1 Dimensiones de la formación humana integral.

DIMENSIÓN	DEFINICIÓN	PROCESOS
Cognitiva	Es la manera cómo los seres humanos procesan la información.	-Desarrollo de la inteligencia. -Habilidades de pensamiento. -Estrategias cognitivas.
Corporal	Se refiere a la estructura física del ser humano y a la manera como ésta es significada por la cultura. Se compone de procesos perceptivos, estructuras óseo-musculares y los sistemas orgánicos.	Formación y desarrollo físico-motriz. -Experiencia corporal. -Experiencia lúdica. -Inteligencia corporal-kinestésica -Inteligencia espacial.
Social	Es la interacción con otras personas para llevar a cabo procesos de convivencia y de trabajo colaborativo, mediante la asunción de normas, leyes y pautas construidas colectivamente.	-Asunción y seguimiento de las costumbres sociales. -Respeto a las diferencias culturales. -Interacción con otros. -Búsqueda y construcción de la identidad cultural. -Globalización y mundialización.
	El lenguaje es el vehículo por medio del cual se configura el universo simbólico y cultural de cada sujeto, en interacción con	-Construcción de sistemas de significación. -Comprensión, interpretación,

Comunicativa	los otros y el mundo. La función central del lenguaje es la significación y a partir de esta se estructura el proceso de comunicar mensajes mediante un código entre receptor y emisor.	análisis y producción de textos. -Ética de la comunicación. -Procesos estéticos asociados al lenguaje. -Desarrollo del pensamiento.
Ética	La ética es la capacidad de tomar decisiones asumiendo la responsabilidad de los actos mediante la conciencia de las acciones y el hacer parte de aquello sobre lo cual se actúa, buscando el respeto a la dignidad personal y de las otras personas, así como el respeto a la integridad del ambiente.	-Desarrollo moral. -Construcción de la norma. -Formación de valores. -Desarrollo de la autonomía moral-intelectual.
Lúdica	Todo ser humano tiene una tendencia a sentir gusto, satisfacción e interés por vivir situaciones de dificultad, azar, riesgo y libertad, en lo cual se expresa la imaginación y la distracción. La lúdica, a su vez, es un modo de expresión cultural, de integración social y de salud, ya que posibilita manejar tensiones cotidianas.	-El proceso de juego. -Aprender por el juego. -La recreación.
Laboral	El mundo del trabajo es otra dimensión fundamental en el desarrollo humano y consiste en la realización de actividades dirigidas a un fin externo.	-Orientación vocacional. -Preparación para el ejercicio laboral. -Planeación del trabajo dentro del marco de la autorrealización.
Espiritual	Consiste en asumirse en contacto con el todo (la sociedad, la especie, el planeta, el cosmos), que va más allá de cada ser singular, con el fin de que la persona pueda comprender su ubicación en ese todo y el papel que le corresponde vivir. En esta dimensión aparecen interrogantes tales como ¿Cuál es nuestra misión? ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Cuál es el sentido de la muerte? La espiritualidad implica amar la verdad, buscando la transformación personal y del contexto. De tal forma que puede afirmarse que sólo hay vivencia espiritual	-Vinculación con la especie, la sociedad y el universo. -Búsqueda de la trascendencia personal y vivencia del contacto con el todo. -Autorreflexión para la búsqueda de la verdad. -Generación de cambios y transformaciones en la propia persona y en el contexto desde la ética.

	cuando hay verdad y transformación desde el compromiso ético.	
--	---	--

Extraída de Tobón, 2010, pp. 97-98

La espiritualidad forma parte de la dimensión del ser humano, es algo que le caracteriza y que lo distingue de los animales. Una persona espiritual es a la vez una persona con un humanismo que le invita continuamente a salir de su ego y a encontrarse en los demás. Su ser espiritual, como apunta Noblejas (2000) le permite distanciarse tanto interna como externamente de aquello que realmente no le hace libre. Por ello, el ser humano es un ser esencialmente libre, pudiendo decidir siempre sobre qué hacer con su presente.

“El profesor tiene que educar desde el interior mismo de la persona. Si la educación fuera solo un principio de adaptación por equilibraciones entre lo que se asimila y lo que se acomoda, el hombre carecería de un auténtico sentido trascendental. Por esta razón, remitir al hombre —máxima creación de la naturaleza—, a un marco biológico, es negar la propia sustancialidad como ser trascendente, tanto de quien enseña como de quien aprende. Si bien todo aquello es factible en términos de materia no lo es en términos de espíritu. La finalidad del hombre es la perfección de su propio ser, no su proceso de adaptación. Más aún: cada hombre debe asumir la responsabilidad de su propio ser, pues esta tarea es intransferible (Gasparín, 2009, p. 228).

Como muy bien expone Pávez (2009), en las acciones como amar, perdonar, ser capaz de afrontar el dolor, acercarse a la verdad que envuelve a uno, descubrir valores que enriquecen, se experimenta la capacidad de trascender. Todas estas acciones expresan libertad, llevan a la reflexión, a la acción y potencian enormemente la vida de la persona. Cuando todo esto ocurre, uno está en la búsqueda de la verdad, es una acción trascendente.

2.2 LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL

Maslow, como ya se ha citado anteriormente, introduce en la cúspide de su pirámide el término autorrealización. Un término que viene a ser el antecedente de la inteligencia espiritual, porque es ahí, en esa cumbre, donde el hombre encuentra sentido a lo que es y lo que hace.

La inteligencia espiritual ayuda a la persona a encontrar una respuesta ante el sentido de la vida, le abre a la trascendencia y lo eleva por encima de las frustraciones que conlleva en sí el hecho de convivir a diario con una aparente monotonía. A través de ella, se pueden afrontar mejor los procesos emocionales, físicos y psicológicos que como seres humanos tenemos que canalizar y encauzar hacia fines que hagan que la persona crezca en todos los sentidos.

De ahí que la inteligencia espiritual es una aportación para vivir mejor y con sentido. Como nos aclara Marina (2010), los padres no pueden educar a los hijos sin la ayuda de nadie más. El centro escolar y los docentes tampoco ya que existen otras influencias poderosas. Para educar y sacarle provecho a la vida y que los niños sean felices, hay que tener en cuenta el espíritu de un proverbio africano que nos dice sabiamente que para educar a un niño, hace falta la tribu entera.

Las características para una alta ÍES incluyen:

- Capacidad de ser flexible (activa y espontáneamente adaptable).
- Poseer un alto nivel de conciencia de sí mismo.
- Capacidad de afrontar y usar el sufrimiento.
- Capacidad de afrontar y trascender el dolor.
- La cualidad de ser inspirado por ideas y valores.
- Reluctancia a causar daños innecesarios.
- Tendencia a ver las relaciones entre las cosas (ser holístico).
- Marcada tendencia a preguntar: ¿por qué? o ¿y si? y a pretender respuestas fundamentales.
- Se lo que los psicólogos denominan “independiente de campo”, es decir, poseer una facilidad para estar contra las convenciones. (Zohar, D. y Marshall, I. , 2001, p 29)

Para Vázquez (2010), el ser humano es existencial, dinámico y con capacidad de trascenderse a sí mismo. De ahí que la persona ya no es una sucesión de instintos sino un ser libre y espiritual. La inteligencia espiritual le permite ser feliz a pesar de las circunstancias porque la auténtica felicidad se da desde dentro y no viene del exterior.

Para vivir con pleno sentido, se necesita la inteligencia espiritual ya que esta obliga a tomar distancia y desde ahí ver la realidad tal y como se presenta. Nace entonces el asombro, un sentido de estremecimiento ante lo que se tiene delante.

El ser humano es esencialmente espiritual ya que no puede evitar preguntarse por cuestiones fundamentales de la vida: ¿quién soy yo?, ¿para qué estoy en esta vida?, ¿qué sentido tiene vivir? La inteligencia espiritual ayuda a encontrar sentido a estas preguntas, encamina a la persona hacia la plenitud que anhela, es capaz de penetrar en las capas más profundas del ser.

La etapa infantil es especialmente sensible a este momento debido a su gran vulnerabilidad a los estímulos externos que alimentan los internos. Con frecuencia, según la visión de Torralba (2012), se potencia en el niño una visión de futuro. Es bastante importante que el niño aprenda a leer pronto, que sea correcto en sus distintos ámbitos... todo redonda en el porvenir del mañana, en adquirir autonomía para saber adentrarse en la vida. Sin embargo, no se puede alcanzar cierta autonomía en el sistema educativo si no se da una inteligencia emocional, social, intrapersonal y espiritual, entendida esta como educación integral y bienestar total y no tanto como opción de carácter religioso o confesional. Y esta se da en lo cotidiano de cada día.

“La espiritualidad se siembra, germina y florece en lo mundano. Es un error considerarla algo paralelo e independiente del mundo real, de la vida física, afectiva, social y emocional del ser humano. Esta marginación obedece a una visión sesgada y realmente achicada de la vida espiritual, pues (...) lo espiritual afecta a todos los ámbitos y esferas del universo de la persona. Se la puede encontrar y alimentar en la más insignificante de las actividades diarias. Nos se debe contemplar como una esfera separada del mundo, como un universo paralelo que jamás se cruza con nuestro universo cotidiano. Todo lo contrario: la espiritualidad se expresa y se manifiesta en los entresijos de la vida secular”. (Torralba, 2012, p. 33).

Hasta hace bien poco, no se ha considerado la etapa infantil como un ambiente idóneo para desarrollar esta capacidad espiritual debido a la falta de madurez tanto en el plano cognitivo como intelectual. Tanto la psicología como la medicina y el ámbito educativo reconocen que la capacidad trascendente y espiritual, contribuyen a la maduración, bienestar y conocimiento de las cosas con una dimensión profunda. Los niños son los primeros que se dan cuenta de que todo forma una unidad y los adultos son los que tienden a fragmentar, a no ver más allá que un simple ser frágil y necesitado de todo. Esta carencia de desmenuzar la experiencia de vida es la que imposibilita que se dé un desarrollo espiritual adecuado. El niño es, en su esencia, un ser íntegro, centrado en su ser y con una capacidad enorme para la observación y el asombro.

Alonso (2011) enumera una serie de características en el desarrollo espiritual que llegan a ser inherentes, forman parte de la evolución humana a través de tiempo, incluso en la infancia:

- La introspección, la comprensión y aceptación de uno mismo en términos de pensamientos, sentimientos, emociones, responsabilidades y experiencias.

- El ejercicio de la imaginación, la inspiración, la intuición y la comprensión profunda.
- La experiencia de sobrecogimiento, asombro y misterio.
- La tendencia a desarrollar una conducta movida por la bondad, la verdad, la justicia y la belleza.
- La reflexión sobre el origen y el sentido de la vida.
- La búsqueda de significado y propósito.
- La experiencia de sentimientos de trascendencia que pueden dar lugar a la creencia en una existencia divina, o la creencia de que los recursos interiores de cada uno aportan la habilidad para sobreponerse a las experiencias cotidianas.
- La creatividad o expresión de los pensamientos y sentimientos interiores a través del arte, la música, la literatura, la artesanía, etc.
- El respeto y admiración por la naturaleza.
- La habilidad para construir relaciones de calidad con los otros y desarrollar un sentido de comunidad (Alonso, 2011, pp 29-30)

En definitiva, se trata de mirar con los ojos del corazón que es lo más parecido a mirar con los ojos de un niño. Traspasar las apariencias y saborear el asombro espontáneo, buscar no tanto respuestas y sí preguntas, no olvidarse de que es en el interior donde mana la vida en abundancia. Cuando un niño es capaz de descubrir él solo, es decir, de descubrir su pequeño mundo y más tarde el de los adultos por sí mismo, entonces le guía una fuerza interior que se llama asombro. Lécuyer (2012) nos recuerda que el niño es siempre el protagonista de su educación y no necesita una estimulación desde fuera hacia dentro sino que se descubre a través del asombro y es este el que le impulsa al conocimiento y de ahí a actuar.

2.3 LAS CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO EN LA ETAPA INFANTIL

Los alumnos de Infantil, cuyas edades oscilan entre los 3/5 años, se caracterizan por ser personas interpeladas por la realidad, destacando por su sociabilidad. El niño construye su personalidad al mismo tiempo que descubre experiencias cotidianas en el día a día que facilitan que el niño se abra más o menos a la trascendencia. Estas experiencias van a estar marcadas por ámbitos fundamentales para él como son:

- La familia
- Los amigos que empieza a tener
- El colegio
- La cultura en la que está inmerso
- Los espacios de ocio

El desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 6 años se caracteriza por:

- Pensamiento representacional o simbólico: puede trabajar con imágenes mentales.
- Su pensamiento es rígido y egocéntrico, lo que dificulta entender las percepciones o ideas de los demás y no va a tener en cuenta transformaciones habidas en los objetos que no alteren la esencia de este.
- No sabe definir objetos: los define señalándolos o por su función.
- Entienden un absurdo sobre un concepto que ya tienen.
- Adquieren conceptos básicos: mucho/poco, vacío/lleño, ligero/pesado, delante/detrás, izquierda/derecha, deprisa/despacio, ahora/hoy/mañana.
- Compara propiedades de los objetos, los agrupa en función de un modelo, de una característica o propiedad (primeros análisis).
- Puede realizar seriaciones.
- Aumentan sus tiempos de atención pero manifiestan dificultades para centrarse en los aspectos relevantes de las actividades.
- Aumentan la memoria a medio plazo (UNIR, 2015)

De cara al aprendizaje, muchas veces pasan desapercibidas estas características y especialmente para cohesionarlas con una educación integral donde el potencial espiritual juega un papel importante. Alonso (2011) destaca, entre las características más importantes de la etapa infantil, la sabiduría interior, la mirada más allá de las apariencias, la capacidad de asombro, el cuestionarse y hacerse preguntas, la sencillez.

Los alumnos de la etapa infantil, son capaces de darse cuenta de que hay algo más de lo que simplemente ven, algo que Alonso (2011) llega a definir como entendimiento espiritual y que lo reflejan tanto en las relaciones que mantienen con el mundo como con la gente que le rodea. Sus

capacidades espirituales así como sus experiencias son innatas en esta etapa y llegan a constituir los hitos sobre los que se asienta la espiritualidad de la persona.

El alumno ha de experimentar, saborear, caer en la cuenta de que en el colegio, no solamente se aprenden conceptos sino que se encuentra con experiencias de vida. Todo lo que penetra en su pensamiento tiene un sentido: las experiencias de silencio, de celebración, de fiesta, de perdón, de vulnerabilidad, de sufrimiento... pero especialmente, la experiencia de un amor sin límites, origen y principio de todo. A ello contribuyen en buena medida las competencias básicas, incluida también la competencia espiritual, punto clave para desarrollar la creatividad en el aula.

Escribe la psicóloga clínica, Lise Bartola, reconocida estudiosa de la espiritualidad infantil, que los niños poseen, naturalmente, una rica vida espiritual, pero que raramente se les ofrece un medio para vivirla". (Torralba, 2012, p. 40) De ahí que sea necesario, replantear las actividades que nos lleven al objetivo propuesto de educar en la trascendencia y el asombro.

El niño está influenciado por el ambiente que le toca vivir, de ahí que la experiencia y los elementos simbólicos que va encontrando en el camino, van forjando su personalidad y su vida interior. Desde la escuela se pueden ofrecer espacios y momentos para que el alumno se encuentre consigo mismo y pueda optar, desde su libertad, al crecimiento de la vida interior. Las relaciones humanas y la interacción con los compañeros, propician la madurez del niño, por lo que se hace necesaria la conjugación de la experiencia interior con las relaciones humanas. No se pueden entender la una sin la otra.

Por otra parte, las competencias básicas también han de contribuir al desarrollo de la interioridad. Alonso (2011) define unos objetivos comunes donde se une lo personal y lo relacionas, es decir, saber ser y saber estar:

- Elementos comunes como actitudes, valores, emociones (...). Las competencias están asociadas, entre otras cosas, al desarrollo emocional, a las actitudes y lo valores; en la educación de la interioridad estos aspectos constituyen "áreas de trabajo"; "los hábitos", comportamientos y conductas forman parte de la propuesta metodológica para llevarla a cabo. Las situaciones, temáticas y ámbitos cercanos al alumno, en la educación de la interioridad, son las relaciones que establece con los otros, los conflictos cotidianos y su propio mundo interior.
- Parte de sus fines: lograr la realización personal y desarrollar un aprendizaje a lo largo de toda la vida. La educación de la interioridad pretende conseguir que el

alumno aprenda a aprender de la vida misma, de sus experiencias personales, de todo aquello que le sucede a él y en él mismo.

- Las competencias son básicas porque son para todos, la educación a la interioridad también es un derecho de todos.
- Competencias básicas y educación en la interioridad son saberes prácticos para la vida.
- Competencias básicas y educación de la interioridad requieren del ejercicio y del concurso de las diversas inteligencias.
- Tanto en las competencias básicas como en la educación de la interioridad los problemas cotidianos forman parte del fin educativo principal. Son cotidianos en el aula los encuentros interpersonales, las reacciones emocionales, la manifestación de valores (...), las experiencias de admiración y de asombro (...), las manifestaciones de gratitud, compasión o perdón.
- La adquisición de competencias básicas es para poder resolver problemas intrapersonales, interpersonales y sociales en contextos cotidianos. La educación de la interioridad es para aprender a entenderse a uno mismo y poder establecer relaciones de calidad con otros (...).
- Tanto una como otra, facilitan el resto de aprendizajes (Alonso, 2011, pp 149-150)

2.4 PROCEDIMIENTO (FASES)

En el presente TFG se ha seguido un orden para su elaboración y ello ha permitido la secuenciación de las siguientes fases:

FASE I

Se han utilizado diversas fuentes para su preparación y elaboración:

- Libros adquiridos en mi librería habitual y otros de préstamo de compañeros de trabajo.
- Artículos de revistas recopilados en la Web.
- Información extraída de Internet, tanto de páginas Web como de Blogs.
- Documentos de las Hijas de Cristo Rey a través de la comunidad religiosa de Ferrol.

FASE II

Todo el material se ha ordenado y clasificado, ya que cada autor se vuelca especialmente con un tema concreto. Para el marco teórico, se han sentado las bases a través de autores como Torralba, L´ecuyer y Alonso, que han dado la consistencia necesaria a los objetivos a conseguir.

Torralba se fija especialmente en la educación de la inteligencia espiritual a través de las distintas fases del desarrollo evolutivo de la persona. Para él, esta inteligencia se desarrolla de una manera progresiva como puede ocurrir con la inteligencia matemática o cualquier otra inteligencia. Cada etapa evolutiva del niño requiere una manera distinta de abordarla, ya sea en el plano emocional, espiritual o intelectual.

Por otra parte, L´ecuyer se centra en el asombro como capacidad para adentrarse en la realidad y descubrir el mundo por medio del juego, la naturaleza, el valor del silencio y la belleza. La autora se centra en un aprendizaje que va desde el interior de cada uno que es donde radica el sentido de lo que somos y hacemos.

Por último, Alonso corrobora a los anteriores autores, desarrollando una pedagogía de la interioridad ya desde la infancia. Esta pedagogía es la base para aprender a ser desde nosotros mismos, lo que nos llevará a una convivencia con los demás desde el respeto a las diferencias que cada uno tiene. En la etapa infantil, se consigue especialmente a través de actividades sencillas donde se integren las emociones, los sentidos, la creatividad.

FASE III

Para llevar a cabo la propuesta, he tenido en cuenta varios aspectos importantes: la conciencia corporal, la vida emocional, la expresividad, el pensamiento creativo, ambiente estimulante y comunicativo, enfoque globalizador

A través de las actividades a realizar, los alumnos descubren poco a poco la consecuencia positiva del valor del silencio, la importancia de sentir, admirar, observar, jugar... Todo ello, favorece y permite llevar a cabo los objetivos curriculares que, sin duda, también necesitan alcanzar.

FASE IV

Desarrollada la teoría y planificadas las actividades, la tarea final nos lleva a una serie de conclusiones ordenadas y clasificadas según los objetivos generales y específicos plasmados al comienzo de este TFG. También se plantean nuevas perspectivas en un campo que está todavía introduciéndose en la etapa infantil.

2.5 CRONOGRAMA (TIEMPOS)

El cronograma seguido para la propuesta es el siguiente:

MES	FASES
OCTUBRE	FASES UNO Y DOS
NOVIEMBRE	FASES DOS Y TRES
DICIEMBRE	FASES TRES Y CUATRO
ENERO	FASES CUATRO

CAPÍTULO III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1 INTRODUCCIÓN

Fundamentado el campo teórico, se plantea ahora una propuesta de intervención para un aula de 5 años de Infantil donde se ponga en práctica la vivencia de formas coherentes e innovadoras para acercar a los alumnos a descubrir su interioridad, su dimensión espiritual y capacidad de asombro para dar sentido a todo lo que hacen.

Se trata de realizar una metodología donde se proponen actividades que lleven al alumno a valorar y practicar el silencio, a sentirse participantes activos, creativos, con una atención consciente para que se sientan amados y aceptados, siempre en clave de competencias.

Para ello se ha diseñado un marco teórico donde se profundizan los aspectos más relevantes de la trascendencia, de la interioridad: lo que fundamenta la dimensión espiritual y la complementariedad entre la experiencia humana y el asombro.

Una vez asentadas las bases, se investiga cómo es el aula y los alumnos de esta etapa para poder adecuar las actividades a su desarrollo evolutivo. Destaca en ellas la experimentación, un aprendizaje por descubrimiento, la funcionalidad de lo que se hace, ya que se trata de formar para la vida.

Esta propuesta pretende no tanto centrarse en adquirir conceptos sino en una aplicación de saberes que lleve al alumno a saber desenvolverse solamente en la escuela sino en su entorno familiar y social, ya que se pretende formar para una educación integral.

La importancia del desarrollo de la interioridad en la etapa infantil, hace necesaria la integración de una propuesta que se pueda llevar a cabo en estas edades, concretamente en los 5 años. Los niños en esta edad, no pueden aprender con prisas, tampoco con argumentos teóricos. Son curiosos por naturaleza y su medio más confortable es aprender jugando, experimentando e incluso equivocándose. Ello conlleva, además, una gran libertad interior y una seguridad afectiva que redundan en su quehacer diario.

Por ello, es importante que el alumno empatice con los siguientes criterios:

- Aprender a contextualizar las experiencias del día a día.

- Fomentar la interdisciplinariedad, especialmente en las áreas de expresión artística: música, plástica.
- Adquirir un pensamiento crítico que ayude al alumno a pensar, relacionar, tomar sus propias decisiones, pasar de la teoría a la práctica.
- Sentirse miembro activo y protagonista del aprendizaje.
- Mantener un clima de compañerismo y familiaridad.

Tabla 2 Áreas de trabajo de la Educación de la Interioridad

ÁREAS DE TRABAJO		
DESARROLLO EMOCIONAL	VALORES/CREATIVIDAD	DESARROLLO ESPIRITUAL
<ul style="list-style-type: none"> • Conciencia emocional • Regulación emocional • Automotivación • Empatía 	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía • Apertura • Confianza • Honestidad • Observación • Respeto 	<ul style="list-style-type: none"> • Silencio • Atención • Imaginación • Cuestionamiento • Intuición • Contemplación

Extraída de Alonso, 2011, p. 77

No se trata, en definitiva, de seguir un orden de contenidos sino de ir adaptándolos a las necesidades específicas. De ahí la importancia de que el profesor observe, guíe, intuya, acompañe, indague, dé confianza y descubra el tesoro escondido en cada alumno.

3.2 OBJETIVOS

El objetivo principal es:

- Fomentar un ambiente y unas actividades que ayuden al alumno a descubrir su espacio interior.

Los objetivos específicos son:

- Desarrollar la capacidad de atención y escucha.
- Favorecer un ambiente donde se desarrollen actitudes positivas.
- Provocar experiencias a través de los sentidos que nos inviten a la reflexión.

- Desarrollar la creatividad y la imaginación.
- Ayudar a entender las emociones y su funcionamiento.

3.3 CONTEXTO

Esta propuesta se dirige a un aula que cuenta con 18 alumnos que pertenecen al tercer curso de Educación Infantil del Colegio Cristo Rey. La clase se compone de 8 niñas y 10 niños. El ritmo de aprendizaje de estos alumnos es similar en los procedimientos utilizados para la consecución de los objetivos propuestos.

Este centro, de gran arraigo en la ciudad, lleva 109 años acompañando a los alumnos con un objetivo claro: ser lugar de encuentro entre fe y cultura, teniendo como base unos valores tanto en el plano humano como cristiano, logrando así una formación integral que ayuda a cada persona a sacar lo mejor de sí misma.

El colegio de Cristo Rey es un colegio concertado cuya titularidad es llevada por las Hijas de Cristo Rey. Está insertado en el núcleo urbano de la ciudad de Ferrol, provincia de A Coruña y cuenta con 557 alumnos de las etapas de Infantil, Primaria y Secundaria.

Según el pensamiento educativo de las Hijas de Cristo Rey, la acción educativa que fundamenta el carácter propio, se basa en un tipo de persona concreta que determina una manera de vivir basada en un sistema de valores como amor, justicia, verdad. Todo ello arraigado en torno a una Trascendencia en torno a la cual giran actitudes y normas.

Este tipo de educación que ofrecen como carisma propio, reúne una serie de características que le definen como parte imprescindible de su ser y sentir:

- El cultivo de todas las partes que componen la personalidad humana.
- Búsqueda de interioridad.
- Integridad entre fe y cultura.
- Utilización de los medios de comunicación social.
- Orientación para el ocio y su aprovechamiento.
- Espíritu crítico en orden a una toma de decisiones.
- Continua actualización y apertura a los signos de los tiempos.
- Servicialidad, cercanía y compañerismo entre los miembros de la comunidad educativa.
- Trabajo formativo y espíritu de motivación e interés constante.
- Colaboración y coordinación.
- Aprender y enseñar a evaluar y evaluarse.
- Una pedagogía personalizada y activa.

3.4 COMPETENCIAS

Los alumnos de 5 años van a experimentar una serie de vivencias donde se van a desarrollar competencias básicas. Aprenden a entenderse a sí mismos y a poder establecer relaciones con los demás. Todas las materias deben contribuir al desarrollo de las competencias y una educación desde la perspectiva de la interioridad también debe contribuir.

Según Alonso (2011) tanto las competencias como una educación basada en la interioridad tienen en común en que son saberes prácticos que nos enseñan a vivir. Y por eso se desarrollan estas habilidades:

- Competencia de autonomía e iniciativa personal: los alumnos aprenden a conocerse, a valorarse, a juzgarse; aprenden a ser creativos, a ponerse en el lugar del otro, a tener confianza.
- Competencia social y ciudadana: aprenden también a dialogar, a resolver conflictos, tomar decisiones, desarrollar habilidades sociales que hacen superar las dificultades, son capaces de responsabilizarse de sus actos y de las consecuencias que traen.
- Competencia para aprender a aprender: saben definir sus emociones y regularlas, conocer cómo son, sus potencialidades y carencias.

3.5 METODOLOGÍA

La metodología seguida será especialmente práctica, vivencial y experiencial, ya que se trata de que los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje. Se partirá de los conocimientos, intereses y necesidades de los alumnos para poder adaptar las actividades a su contexto real.

Cada alumno del aula es único e irrepetible y por lo tanto con un modo diferente de ver la realidad que le rodea. Por lo tanto, se atenderá a la universalidad de vivencias, experiencias y emociones.

Otros aspectos a destacar y que ayudarán a lograr la consecución de los objetivos son:

- Lograr un ambiente de tranquilidad.
- Fomentar continuamente la motivación a través de los recursos que deben ser atractivos y adecuados a la edad.

- El tiempo dedicado a las actividades debe ser el adecuado, es decir, que esté en consonancia a la capacidad de atención del alumno y a su proceso madurativo.

3.6 ACTIVIDADES

1. EL RINCÓN DE LAS EXPERIENCIAS

Objetivo: Descubrir y experimentar el asombro a través de las experiencias propias y de los compañeros.

Temporalización:

Una vez a la semana durante todo el curso.

Desarrollo:

En el aula tenemos un rincón destinado a escuchar y a contar tanto las experiencias propias como las ajenas. Para ello, y como fuente de motivación, colocamos un gran cajón con patas y lo llenamos de arena y otros materiales con los que los alumnos puedan experimentar y manipular: conchas, trozos de ramas, hojas etc. Todos tienen acceso a este rincón, pero en grupos de tres por un espacio de 10 minutos cada grupo y que la profesora se encargará de medir. Esta actividad les ayudará a conseguir interiorizar el significado de lo que es gratificante, de estar contento, de pasarlo bien y de que todo eso ayuda a ser mejores compañeros unos con otros.

Al lado de este cajón, estarán colocados en círculo unos cojines en el suelo donde cada alumno, uno de cada vez, contará una experiencia gratificante que le ponga contento. Los alumnos aprenderán también a saber escuchar al que cuenta su historia, a saber dar su opinión pidiendo el turno de palabra.

Esta actividad termina con tres minutos de silencio pensando en la historia real que se acaba de escuchar. Lo hacen tumbados en el suelo, con los ojos cerrados y poniendo una música suave de

fondo.			
Evaluación: (se pegará un gommet azul si es “sí”, rojo si es “no” o amarillo si es “a veces”) <ul style="list-style-type: none"> • Han compartido juego y experiencias en el cajón de arena. • Han sabido escuchar y hablar a su debido tiempo. • Han conocido el concepto de lo que es gratificante. 	SÍ	NO	A VECES

2. ESCUCHO SONIDOS DENTRO Y FUERA

Objetivo: Valorar el silencio no como ausencia de palabras sino como ausencia de distracciones.

Temporalización:

Una sesión de 50 minutos

Desarrollo:

Salimos al patio donde previamente se han colocado unas colchonetas para tumbarse. Allí escuchamos, cerrando los ojos, los sonidos que se perciben: pájaros, las ramas de los árboles meciéndose con el viento, algún coche que pasa en la calle, una moto, personas a lo lejos que hablan,

etc. Se les hace entender a los alumnos que dependiendo de los sonidos nos sentimos mejor o peor.

Luego nos dirigimos a otra parte del patio donde hemos puesto en el muro papel continuo y botes de pintura de muchos colores. Se les explica que van a realizar un mural de colores, escogiendo aquellos que más les gusten y que después explicarán en una asamblea final. En ella, caerán en la cuenta de que están escuchando el interior de sus personas al plasmar aquellos colores y figuras que más les agradan.

Evaluación: (se pegará un gomet azul si es “sí”, rojo si es “no” o amarillo si es “a veces”)

- Han interiorizado sentimientos, emociones y vivencias.
- Han participado activamente en la asamblea.
- Han conocido el concepto de silencio exterior e interior.

SÍ	NO	A VECES

3. SESIÓN DE RELAJACIÓN CON MI MASCOTA

Objetivo: Aprender a relajarse para estar cómodo y tranquilo con uno mismo.

Temporalización:

Una sesión de 15 minutos una vez a la semana durante todo el curso.

Desarrollo:

Presentamos cada uno a nuestro muñeco, mascota o peluche y dialogamos lo importante que es cada uno de ellos para nosotros. Después, sentados en círculo, enseñamos a los alumnos las técnicas principales para relajar el cuerpo y su importancia para sentirnos bien cada día. Practican con sus muñecos y después lo harán en parejas con un compañero.

El aula estará ambientada con unos girasoles y esterillas por el suelo. En su momento se pondrá una música donde se escuchen especialmente los sonidos de la naturaleza: pájaros, agua, etc.

Los alumnos tienen que ayudar a sus mascotas a mover los brazos y los pies muy lentamente, a girar lentamente la cabeza a un lado y a otro. Luego le masajean la sien. Antes de dejar a las mascotas descansando y con ellas en el regazo, aprenden la técnica de la respiración. Con la ayuda de una pelota de goma que la profesora aprieta en la mano, aprenden los conceptos de espirar e inspirar. Después practican con sus compañeros en parejas.

Evaluación: (se pegará un gomets azul si es “sí”, rojo si es “no” o amarillo si es “a veces”)

- Han practicado con atención los ejercicios de relajación.
- Han tratado con respeto a sus compañeros y han cuidado de los materiales.
- Han aprendido los conceptos: relajación, espirar, inspirar.

SÍ	NO	A VECES

4. BUSCANDO EL SENTIDO DE LAS COSAS

Objetivo: Pensar que las cosas y personas han llegado a nosotros por algo.

Temporalización:

Una sesión de 20 minutos la primera parte y 30 minutos la segunda parte al día siguiente.

Desarrollo:

Estamos todos sentados en círculo y presentamos en el medio una bandeja con una gran bloque de hielo. Dejamos que los alumnos lo observen, lo toquen y dialogamos con ellos acerca de lo que sienten y piensan. Después les preguntamos cómo puede llegar a hacerse el hielo y cómo puede llegar a derretirse. Se trata de que entiendan que las cosas suceden por algo. Luego, en unas cubiteras que hemos llevado, les invitamos a que cada uno llene de agua la suya y vamos a la cocina del colegio para meterlas en el congelador.

En la segunda sesión, el profesor recogerá las cubiteras acompañado de los alumnos y, luego en clase, pondrá su cubito de hielo a cada alumno en un plato. Podrán tocarlo y manipularlo hasta que se derrita y comprenderán más fácilmente que las cosas pasan por un proceso para llegar a ser lo que son. También las personas. Todos llevamos ropa o un aperitivo para el recreo pero: ¿nos hemos parado a pensar cómo ha llegado hasta nosotros? Al final se necesita dinero para tener cosas y nuestros padres nos las compran porque trabajan y pueden hacerlo pero especialmente porque nos quieren.

A través de esta actividad, se trata de despertar en el alumno el sentimiento de agradecimiento por todo lo que tiene. Las cosas no surgen de la nada sino que hay una historia real en cada una de ellas.

Evaluación: (se pegará un gommet azul si es “sí”, rojo si es “no” o amarillo si es “a veces”)	SÍ	NO	A VECES
• Han participado activamente en las distintas actividades.			
• Han comprendido que hay algo más detrás de cada cosa que tienen.			
• Han entendido conceptos como agradecimiento, amor de padres, amor de hijos.			

3.7 EVALUACIÓN

La evaluación de esta propuesta es continua, formativa y global, ya que aborda aspectos que envuelven la vida diaria del alumno y abarca a su persona entera. También se hace necesaria una evaluación inicial para poder verificar el grado de competencia que tiene cada alumno con respecto a los objetivos expuestos en el trabajo.

En cada actividad se evaluarán los aspectos fundamentales que se pretenden conseguir y quedará registrado en el libro del tutor.

Como la edad de los alumnos es de 5 años, se partirá especialmente de la observación directa del profesor: trabajo individual y grupal, análisis del día a día de los alumnos, colaboración, participación, respeto, autonomía.

También se realizará una autoevaluación del alumnado para saber el grado de satisfacción, tanto con respecto a las actividades como al profesor. Este, por su parte, realizará su propia autoevaluación para poder mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje para las futuras actividades.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

4.1 CONCLUSIONES

Considerada en conjunto la propuesta del TFG, se llega a la conclusión de que su integración es totalmente necesaria a lo largo de todo el proceso educativo: el crecimiento interior conlleva descubrir y redescubrir cada día el sentido de lo que se hace, experimentando y descubriendo.

El diseño de esta propuesta ha sido una tarea dificultosa en algunos momentos debido a la complejidad de los términos que se utilizan con respecto al público infantil.

Otro aspecto a destacar es el establecimiento de horarios para las actividades, ya que no se pueden reducir a minutos contados pues requieren serenidad, tranquilidad y espontaneidad en algunas ocasiones.

El tipo de alumnado también forma parte de otro aspecto a tener en cuenta. No todos los alumnos pueden permanecer los mismos tiempos sentados o tranquilos con una actividad. De ahí que haya que tener en cuenta esta diversidad y acomodarla a las circunstancias.

Los alumnos de 5 años necesitan tiempo, espacio y acompañamiento para poder asimilar las experiencias que viven a diario a través de actividades muy simples pero cargadas de simbolismo. Es a través de esta perspectiva desde donde se desarrollan competencias básicas como autonomía e iniciativa personal, competencia social y ciudadana y competencia para aprender a aprender.

El objetivo principal planteado al principio de este trabajo era el siguiente:

- **Favorecer una educación en el asombro y la interioridad a través de lo cotidiano de cada día, aprendiendo desde dentro a fuera.**

La conclusión a la que se llega con este objetivo y que se ha ido demostrando a través de diversos autores es que tanto el asombro como la interioridad, están muy relacionados y resultan imprescindibles para poder percibir la esencia de las cosas.

El auténtico conocimiento nace de una visión interior de las personas, cosas y acontecimientos. Descubrir este mundo, es vivir en un asombro continuo que permita una educación integral.

Entre los objetivos específicos se mostraban los siguientes:

- **Investigar la conexión existente entre el asombro y la interioridad.**

Se ha llegado a la conclusión de que el asombro y la interioridad están íntimamente relacionados porque uno es la razón del otro. Descubrir la potencialidad de cada persona desde su ser más íntimo, hace más fácil la conexión con los otros y con su realidad. Es ver con ojos nuevos aquello que, en realidad, ya existía.

- **Profundizar en las características de la dimensión espiritual en alumnos de Infantil.**

Con este objetivo se ha llegado a la conclusión de que los alumnos de educación infantil son especialmente sensibles a captar su ser espiritual. Ven todo lo que les rodea como algo no fragmentado, su ser íntegro les hace elevar todo cuanto viven a una dimensión espiritual donde la expectación y admiración forman parte de su quehacer diario.

- **Presentar una propuesta de actividades sencillas y cotidianas donde se desarrolle una educación para el asombro y la interioridad.**

Se ha comprobado que a través de las actividades sencillas y cotidianas del día a día, los alumnos pueden vivir la experiencia de acoger todo el mundo interior que, junto al exterior, va haciendo que brote una experiencia de interioridad y asombro. Ello redundará en frutos como amabilidad, compañerismo, respeto, agradecimiento, humildad. Son el trampolín para que el alumno se lance por sí mismo al conocimiento y lleve a cabo un aprendizaje significativo.

- **Proponer la integración de las competencias básicas en el aula de Infantil.**

Educar en el asombro y la interioridad está directamente relacionado con el desarrollo de las competencias social y ciudadana, aprender a aprender y autonomía e iniciativa personal. Sin embargo, también se trabajan las demás competencias dependiendo del tipo de actividad que realicen los alumnos.

4.2 PROSPECTIVA

Al finalizar este trabajo, se plantean unas cuestiones que sería interesante continuar investigando. Entre ellas están:

- Formación del profesorado: a veces, no basta con recibir formación acerca de la visión interior y capacidad de asombro de las personas. Es necesario vivir la experiencia y pasar de la teoría a la acción. Hoy en día están resurgiendo cursos, manuales, conferencias, etc. Sería interesante y de gran riqueza tener profesores que comulguen con estas experiencias.

- La llegada de alumnos de otras culturas y ambientes al centro. Aunque esta propuesta no es de tipo confesional, puede existir cierta comparación con claras tendencias cristianas al desarrollarse en un colegio confesional católico. Sin embargo, esta propuesta está pensada para todos los alumnos sin distinción de ninguna clase ya que solamente pone el énfasis en la plenitud de ser persona y en la educación integral, algo al que todo el mundo tienen derecho.
- Existe una laguna grande de autores que escriban sobre estos temas de cara al público infantil. Este ha sido un aspecto negativo a destacar que ha condicionado este trabajo.

En conclusión, la etapa de la Educación Infantil es la más idónea para vivir y dar sentido a todo lo que los niños hacen, sienten y son. La interioridad es lo profundo que no se ve pero que sale al exterior por medio de la capacidad de asombro que, sin duda, los niños son los más sensibles a adquirirla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Villagrán, M. et al. (2004). *Procesos psicológicos básicos: una guía académica para los estudios en Psicopedagogía, Psicología y Pedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.
- Alonso Sánchez, A. (2011). *Pedagogía de la interioridad*. Madrid: Narcea.
- Calvo, T. (2003). ¿Por qué y cómo educar? Paideia y política en Aristóteles. *Revista de Filosofía* nº 30, 9-21. Recuperado de <http://revistas.um.es/daimon/article/viewFile/14281/13761>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Recuperado el 20 de Octubre de 2015 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001095/109590so.pdf>
- Gasparín, R. (2009). *Aproximaciones al realismo estructural: Piaget-Caturelli*. Madrid: Plaza y Valdés.
- Pávez J (2009). *Identidad, Amor y Trascendencia*. Santiago de Chile: Ril Editores.
- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Colombia: Ecoe.
- Torralba, F. (2012). *Inteligencia espiritual en los niños*. Barcelona: Plataforma editorial.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- López González, L. (2015). *Educación interioridad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Ylla, Ll., Melloni, X., Rambla, J. & Oller, D. (2013) ¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad? Recuperado de <http://blog.cristianismeijusticia.net/?p=9256&lang=es>
- L'Ecuyer, C. (2015). *Educación en el asombro*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Marina, J.A. (2010). *Aprender a vivir*. Barcelona: Ariel.
- Noblejas, M.A. (2000). *Palabras para una vida con sentido*. España: Desclée de Brouwer.
- Universidad Internacional de la Rioja. (2015). Tema 3: *Desarrollo cognitivo*. Material no publicado.
- Vázquez Borau, J.L. (2010). *La inteligencia espiritual o el sentido de lo sagrado*. Bilbao. Desclée de Brouwer.
- Zohar, D. y Marshall, I. (2001). *Inteligencia espiritual*. Plaza & Janés: Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

Egan, K. (1999). Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza. Madrid: Morata.

Einstein, A. (2009). Mis ideas y opiniones. Barcelona: Innova Prisa.

López Quintás, A. (1997). Estética de la creatividad. Madrid: Cátedra.

López Quintás, A. La pedagogía de la admiración y su fecundidad educativa. p.2. Recuperado el 6 de Enero, 2016. http://riial.org/espacios/dpersona_doc3pa.pdf

Martínez, E. (2009). Vivir lo que somos. Bilbao: Descleé de Brouwer.

Maslow, A. (2011). La personalidad creadora. Barcelona: Kairós.

Ylla, Ll., Melloni, X., Rambla, J. & Oller, D. (2013) ¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad? Recuperado de <http://blog.cristianismeijusticia.net/?p=9256&lang=es>